



CEVICO DE LA TORRE

Día del Corpus / Día de los Danzantes

> TIPO	FESTIVIDAD	FECHA	DURACIÓN
Religiosa	Corpus Christi	Domingo de Corpus Christi	Por la mañana

> TIPO Y DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LOS ACTOS

Recogida de autoridades en el Ayuntamiento.
Misa.
Procesión.



Descripción

Referencia temporal

En torno a las 12,45 h. se reúnen danzantes y Birrias a las puertas del Ayuntamiento, para recoger a las autoridades e ir a la iglesia. Ya suceden de forma consecutiva los actos, que terminan a las 15 horas.

Datos históricos y legendarios vinculados con la celebración festiva

La fiesta está ligada a la Cofradía del Santísimo Sacramento, que ya no existe en la actualidad. La regla de esta Cofradía es aprobada por el maestro escuela y canónigo de Palencia, D. Fernando Rodríguez el 1 de abril de 1638. Estaba regida por un Abad, un Alcalde, dos Mayordomos y un Llamador. En la iglesia de S. Martín se guardaba el arca de cera,

pero el cabildo se reunía en la ermita de Santa Ana. La regla no cita para nada a los danzantes ni al Birria.

Sin embargo, por los libros de cuentas, que comienzan en 1653, sabemos que todos los años hay gastos en danzas para la procesión del día del Corpus, al igual que se gasta bastante dinero en alfombrar las calles con tomillo, juncias, masiegas, ...

También, de forma intermitente, aparecen gastos para las comedias del día del Corpus: 1661, 1665,...Vemos también gastos para "aderezar" las esquilas, lo que quiere decir que, como en otras localidades, irían prendidas en el traje de los Birrias y, tal vez, en los de los danzantes.

Popularmente, como se desconoce el origen de estas danzas, la gente las atribuye a los templarios, que dicen dominaron la torre del castillo que hubo en la localidad, hasta su arrasamiento por Alfonso X.

Ámbito geográfico y espacio festivo

Cevico de la Torre se halla enclavada en la cerealista comarca del Cerrato palentino, recostada en la base de un cerro. Tras él, otros dos cerros, "Castillo Grande" y "Cueva Grande", la protegen de los vientos norteños. Desde lejos destaca ya la enorme silueta de su iglesia y airosa torre, San Martín de Tours, de traza renacentista. Iniciada en 1580 por Martín del Río, será finalizada en 1643 por Sancho de la Riva. El cuarto cuerpo de la torre se construyó en 1782 por Gerónimo Fernández. En 2003 se desplomaron parte de sus bóvedas y coro, siendo restaurada con buen criterio. Cuenta con notable retablo mayor, realizado por Cristóbal Ruiz de Andino y Antonio Villolta, en el s. XVII, presidido por la imagen del titular del templo. Magnífico órgano barroco, obra de Francisco Fernández de Valladolid, en 1790, también de reciente restauración

Las calles de la localidad cuentan con algunas casas porticadas y casonas nobiliarias, entre las que surge la ermita de Santa Ana, donde la Cofradía del Santísimo Sacramento celebraba cabildo. Es de estilo renacentista al exterior y barroca al interior, con yeserías. En sus proximidades quedan abundantes cuevas naturales, algunas de las cuales fueron utilizadas como viviendas, cabañas cupuliformes de pastor y bodegas.

Espacios urbanos

La procesión discurre por las calles principales de la localidad. Dado que se halla asentada la localidad en la parte baja de un cerro y que en la parte alta está la iglesia, punto de entrada y salida de la procesión, siempre hay que salvar esa pendiente en el recorrido.

Organización, Participantes y Asistentes

Organizadores

La organización desde hace muchos años la llevan haciendo Eliseo Trejo Fombellida, Birria desde hace unos veinticinco años, e Ismael González Simón, dulzainero desde hace cuarenta y siete años. Siempre consultan con el párroco local. Ellos son, además, los que ensayan a los danzantes.

Personas y Colectivo Social Participante

Al ser con carácter voluntario, la participación de los danzantes es buena. Suelen ensayar todos los fines de semana, pues algunos viven fuera. Las edades de los danzantes va desde los ocho años a los sesenta. Además hay colaboración de bastantes vecinos, que engalanan sus balcones con mantones, colchas,..., aparte de los que ubican altares frente a sus casas.



Espectadores y Asistentes

La difusión sólo es a nivel local y de pueblos próximos, que ya saben que siempre se hace en la localidad el "Día de los Danzantes". Al ser domingo, acuden todos los vecinos, muchos de los cuales están de fin de semana en la localidad. Turismo, poco; ellos dicen que se lo ha absorbido el Corpus de Carrión de los Condes, sin tener una tradición tan grande como la suya.

Financiación de la festividad

El Ayuntamiento ha costeado algunas cintas y castañuelas, además de invitar a todos los danzantes a comer ese día en una localidad próxima.

Elementos y Componentes Festivos

Los actos comienzan, de manera informal, en torno a las doce y media de la mañana, con la presencia de los Danzantes en las proximidades de la residencia de la tercera edad, donde entrarán para hacerle una pequeña demostración a las personas allí internadas. A continuación, y sin formar ni danzar, se dirigen a las puertas del Ayuntamiento, para recoger a las autoridades y dirigirse a la iglesia. Lo hacen bailando el "Pasacalles": un Birria va delante dirigiendo y marcando el ritmo, mientras el otro va al final; abriendo y cerrando la fila de Danzantes, los cuatro mozos de banda. Al llegar ante los noventa y seis escalones que llevan al templo en magnífica subida con barbacanas laterales y superiores, paran y suben andando los primeros tramos, para abordar los últimos danzando en esa especie de ola que mece ambos lados de la barbacana.

Al llegar a la iglesia, esperan en la puerta la entrada de las autoridades, para luego, danzando, por el centro, ocupar los primeros bancos del templo. Empieza la Santa Misa, amenizada por el barroco sonido del órgano. Cuando va a empezar el ofertorio, los Danzantes, por los laterales, llegarán hasta el fondo del templo, cruzándose, y recogerán las ofrendas para llevarlas ahora por el centro hasta el altar mayor. Terminan los oficios religiosos y los Danzantes, bailando lateralmente por el centro, salen al exterior a esperar la salida del Santísimo.

La procesión es precedida por cruz procesional barroca de plata, a la que siguen los Danzantes, los niños de comunión y la custodia bajo palio de ocho varas. Los Danzantes siempre bailan dando pequeños brinco. Las danzas a lo largo del recorrido son "La pelegrina", que es la que más ejecutan, el "Pasacalles" y una especie de jota, "El Santo", siempre al ritmo de dos dulzainas y de la caja.

De las ventanas y balcones penden colgaduras alusivas a la festividad y en muchos rincones del recorrido se han montado altares. Al llegar cerca de ellos cambia el ritmo y la disposición de los Danzantes. Los dos Birrias ocupan el frente de cada una de las filas y se producen cruces entre las mismas, rodeando siempre el altar antes de dirigirse hacia el Santísimo, quedando de cara a él. Tienen unos instantes de descanso mientras el Sacerdote, arrodillado, incienso, dirige breves oraciones y da la bendición con la custodia.

El calor es muy fuerte y va haciendo mella en los Danzantes. Hay media docena de altares dispuestos en distintas calles del recorrido. En esos pequeños descansos, aprovechan para beber agua o refrescarse. Les queda la prueba más fuerte: subir danzando y sin paradas los noventa y seis escalones que dan acceso al templo. Y lo hacen con frescura, bandeándose de un lado al otro, como la mies cercana movida por el viento; desde abajo o desde arriba el espectáculo es hermoso. Ni un traspíés, con coordinación, incluso de las más pequeñas danzadoras, sin tregua, subiendo peldaño a peldaño al llegar en esa ondulación al pie de la barbacana.

Así penetran en el templo para llevar al Santísimo al altar mayor. Aquí termina la celebración. La comida a la que invita el Ayuntamiento está bien ganada.



Descripción y características de los personajes festivos

Guirrios: son los personajes definidores de la fiesta. su función en la fiesta es provocar. Los personajes festivos están incluidos dentro de la danza y son de tres tipos:

Birrias: Hay dos. Realmente son unos Danzantes más, pues bailan como todos los demás. Uno de ellos, el que siempre van al frente, es, además, el coordinador de la danza, marcando el paso y, a golpe de silbato y señales con el pellejo de cordero, señalando los giros. Su función anterior, según recuerdan, era el del Birria delantero abrir el paso a la procesión e impedir, el de atrás, que se metieran en el grupo de danzadores. En danzas, como "La Pelegrina", los dos Birrias van delante, encabezando las filas. Para ello se valen de la vara con el pellejo de cordero blanco que llevan y en la que quieren ver un símbolo de la Eucaristía, del Cordero pascual, de Cristo. Sin embargo, Margarita Ortega, muy precisa en sus descripciones, nos habla de piel de conejo (1992, 633), con la que "dirigen, asustan, amenazan y abren camino". Difícilmente podrían hacer estas funciones con la vara llevada a modo de estandarte como la llevan ahora; posiblemente tengamos que imaginarnos una al modo del Colacho de Castrillo de Murcia: una piel de animal unida a un palo mediante una cuerda. Actualmente, dado que la afluencia de público es menor, no necesita usarla. Esto nos hace pensar que su

función primigenia era, como en otros casos similares, no ir en las filas, sino moverse por todos los lados e intentar confundir a los Danzantes, pues, como demonios, tenían que entorpecer todo lo que fuera en honra de Dios.

Mozos de banda: Son cuatro. Van encabezando y cerrando cada una de las filas en las que van los danzadores. Actualmente son unos Danzantes más, aunque pensamos que, antiguamente, ellos tendrían las funciones de los Birrias actuales, marcar giros y movimientos, para lo que siempre habría dos en cabeza independientemente de la dirección en la que fueran.

Danzantes o Danzadores: Hoy habría que hablar de danzadoras, pues todas son mujeres, cuando antiguamente sólo podían ser hombres. La negativa de los muchachos a vestir faldas, por las bromas de que eran objeto, provocó que entraran, hace unos quince años, mujeres y hoy son la mayoría, pues sólo quedan dos chicos como mozos de banda. Su única misión es bailar. Actualmente son doce, pero su número es variable en el tiempo.

Indumentaria

Comparando con la descripción que da de la vestimenta Margarita Ortega (1992, 633), hay muchas diferencias. Danzantes: Llevan en la cabeza corona blanca; visten camisa blanca, con lazo rojo a modo de pajarita, banda roja cruzada desde el hombro derecho a la cintura del lado izquierdo, donde se anuda, los danzantes de la derecha y al contrario los de la izquierda y lacitos rojos en los codos; a la espalda una especie de M hecha con una cinta ancha de colores variados, prendida a broches con pedrería (quincalla) en tres puntos (hombros y centro de espalda) y cosida; llevan tres cancanes o enagüillas blancas y almidonadas, con encajes y bordados, sobre las que va otro cancán de color amarillo (a veces ha sido azul) recubierta por un tul transparente con adornos de quincalla. Se complementa con cinturón de falsa pedrería. Media blanca calada y zapatillas blancas con cintas rojas completan su atuendo. Portan castañuelas. El traje de estas danzantes lleva una compleja labor de almidonado -de dos a tres días- y de planchado, muy lento, para que esponjen los cancanes. El proceso de vestirlos también supone unas dos horas, pues todos los adornos de quincalla que llevan van prendidos y cosidos, por si se desprenden con el movimiento.

Mozos de banda: Llevan camisa blanca con banda roja cruzada y lacitos amarillos en los codos, calzón negro por debajo de la rodilla y medias y zapatillas blancas anudadas en cintas azules y en la cabeza, pañuelo floreado, doblado y atado en la frente. Tocan castañuelas.

Birrias: Visten traje formado por casaca y pantalón que llega a media pierna, hecho con tiras de paño de colores rojo y marrón, haciendo espiguilla. Las casacas llevan capucha,



una terminada en dos cuernos de tela y la otra en una borla; los pantalones del que lleva borla en la capucha, tienen en su parte inferior, decoración de dos cabezas de serpiente. A la espalda de este Birria, dentro de una decoración abstracta aparece la fecha de 2005 y que hace referencia al año de su confección. La confección es copia de otros trajes conservados en la sacristía del templo, en uno de los cuales figura la inscripción "Ao 1876". Llevan medias de distinto color, en concreto en el año 2011, una verde y otra roja. Calzan zapatillas blancas. Llevan una vara de la que cuelga pellejo de cordero blanco rematado en cintas de colores.

Músicos: Visten camisa blanca, pantalón de traje oscuro y ancha faja roja.

Tipos de música y melodías

Intervienen dos dulzaineros y un redoblante. Todos son de la población y de la misma familia. Son tres las piezas que interpretan: Un Pasacalles, para avanzar por las calles, "La Pelegrina" al llegar a un altar y una especie de jota, "El Santo", en lugares muy puntuales. Todas las danzas se ejecutan, según sus directores, dando pequeños saltitos.

Valoración de la Manifestación festiva

Valoración de los protagonistas

Hay que distinguir entre los dos organizadores, que llevan de forma altruista ensayando y participando uno veinticinco años y otro cuarenta y siete, y los Danzantes. Los primeros lo llevan por tradición familiar, siguiendo la estela de sus padres y ya tienen a sus hijos y sobrinos como músicos o Danzantes. Por tanto, la valoración es encomiable y es en ellos en quienes se sustenta la tradición.

En cuanto a los Danzantes, pocas veces se ha llegado al número actual, lo que manifiesta un deseo de continuidad y de mantener los bailes heredados. Dominan las niñas, por lo que parece asegurada la pervivencia de la danza.

Análisis del significado social y cultural de la festividad

Socialmente la danza forma parte de la festividad del Corpus. Hablar con el párroco o con cualquier vecino es asegurarte que, "como todos los años" van a salir los Dan-



zantes. Y para eso se hacen los altares. No se concibe procesión sin este aderezo de la música y del baile.

Culturalmente la figura del Birria tiene algunos elementos que prueban su origen en las mascaradas invernales.

Margarita Ortega (1992) sólo nos da una descripción de la fiesta y algún dato histórico, como el que antes los Danzantes, sólo con la banda puesta -hacen lo mismo en Laguna de Negrillos- intervenían en las Vísperas del Corpus. Y en cambio, el día del Corpus no se desvestían, pues salían por la mañana en la procesión, que duraba mucho, ya que sacaban a todos los santos y, por la tarde, asistían a los oficios. Podemos precisar, según nuestros informantes que se bailaba el día del Corpus (jueves), el sábado y, en efecto, en la octava o domingo, en que salían los niños de comunión acompañando la imagen del "Niño de la Bola".

Interesante, de forma colateral, es la aportación de César Augusto Ayuso (2003, 54-59). Estudiando la Cofradía de Ánimas de Cevico de la Torre, ve como esta cofradía organizaba las fiestas carnavalescas y, en concreto, la conocida como Soldadesca, por salir oficiales con las insignias de capitán, alférez y sargento; era un complemento a la celebración, por mandato episcopal de 1652, de actos religiosos. Y para incrementar la asistencia a estos actos, había "una serie de actos complementarios, si bien profanos". Por cierto, que por alargar estos actos al Miércoles de Ceniza "con repetidos paseos por dentro y fuera de la villa, disparando arcabuzazos, con las insignias militares, vestidos de galas y acompañando con otros disfraces que aún son indignos de hacerse en otros tiempos" van a ser condenados con pena de excomunión por el obispo Fray Alonso Laurencio de Pedraza en 1702 (2003, 54). Pues bien, entre los gastos de la cofradía figura en 1708 el vestido de un "botarga", que costó 16 reales, "aunque a la cofradía se la cargó sólo la mitad, ya que lo compartían con la Cofradía del Santísimo Sacramento, que disponía de él en la fiesta y procesión del Corpus" (2003, 55). Aún más importante para conocer la función del Birria anteriormente es el mandato que hace el obispo D. Andrés de Bustamante en la visita de febrero de 1763: se entera de que el día de Carnestolendas e, incluso el Miércoles de Ceniza entran en la iglesia "un tambor y otra persona o personas con sus sacos que se titulan vortargas...al tiempo de zelebrarse el S(to) sacrificio de la misa Popular, y con su toque y demostraciones que hacen con acciones rediculas impiden que los demas la sigan con la atencion y devoción que es debida, y lo que es mas causan irrision y vilipendio al S(to) Templo de Dios..." (2003, 57).

Interpretación de la fiesta

Tenemos, así pues, en cuanto a los Birrias, que es lo que nos interesa como mascarada, unos personajes muy evolucionados. Por una parte, no llevan ya máscara ni casaca; el elemento fustigador es hoy decorativo; y no se ponen ni la capucha. Por otra, su actitud es la de director de danza; ya no tiene ni que abrir paso. Sin embargo, lleva los caracteres demoníacos cristianos impresos en su indumentaria: uno, cuernos; el otro, la serpiente, símbolo del demonio en el Paraíso. Sin embargo, los datos documentales aportados por Ayuso son muy esclarecedores. El botarga o Birria participa directamente en la mascarada carnavalesca, entra en la iglesia y hace tales mimos y ridiculeces que provoca la risa, estorbando los oficios divinos. Hace, así pues, de diablo, lo que nos lleva a considerar que su función primera en la danza sería también la de intentar confundir a los danzantes, mediante bromas, con el fin de hacer daño a la honra del Santísimo.

Pero es importante el hecho de que intervenga en Carnaval, porque posiblemente de ahí proceda esa figura grotesca, que es utilizada por la Iglesia para atraer a más fieles a actos religiosos poco atractivos. Y, como hemos expuesto en lo relativo a Castrillo de Murcia, la carencia de procesiones de exaltación de misterios cristianos y, por tanto, alegres por parte de la Iglesia hasta el Concilio de Trento, le lleva a la necesidad de recurrir a figuras de corte pagano que atraiga a los actos religiosos a los fieles. Por ello, se recurre a zaharrones, que abren paso a las procesiones, al tiempo que divierten, zaharrones que proceden de las mascaradas invernales y que vivían en muchas localidades ocultas en los Carnavales, cuando no en las fechas del solsticio de invierno. Además, hay que tener en cuenta la relación entre las mascaradas invernales y

los antepasados, que parece ponerse en evidencia al intervenir este personaje en una cofradía de Ánimas.

Luego, la “degradación” de la figura de este Birria, no llega a ocultar sus orígenes paganos, ni sus modificaciones de demonio cristiano, selladas en su indumentaria.

Diagnóstico/Vitalidad actual

Debilidades

- Excesiva dependencia de la celebración de dos personas o dos familias.
- La falta de Cofradía que dé sustento a la celebración y la costee.
- Coincidencia en fecha con otras celebraciones, sin tanta antigüedad, pero con más tirón turístico.
- La celebración es exclusivamente religiosa y dura dos horas.

Amenazas

- Si el Ayuntamiento deja de subvencionar algo la actividad, muere por necesidad.

Fortalezas

- Es una tradición fuertemente arraigada en la festividad y en la población.
- Hay “cantera” de danzantes y de músicos jóvenes.
- La celebración tiene atractivos, como la subida al templo.
- La zona tiene atractivos interesantes desde el punto de vista turístico como complemento de su oferta.

Oportunidades

- La localidad está editando folletos con las riquezas paisajísticas, etnográficas y artísticas de la localidad que la pueden hacer atractiva para compaginar con la fiesta.
- Quiere integrarse en la Red Ibérica de la Máscara para potenciar su difusión.

Alteración y Transformación

La transformación del Birria a lo largo del tiempo ha sido total, en actitudes y, posiblemente en pérdida de elementos de su atuendo como la máscara, el elemento fustigador y las esquilas. Importante es la sustitución de los componentes masculinos por los femeninos.

En cuanto a los ensayos, sólo hay una adaptación a las circunstancias. Antes se ensayaba desde el día de la Ascensión durante veinte días y, ahora, por motivo de los estudios, sólo se hace durante los fines de semana.

Descripción de propuestas y acciones de promoción y difusión

Convendría que se le diera al acto cierta publicidad en los medios de comunicación, cosa que el Ayuntamiento no puede costear. Quizás pudiera hacerse desde la Diputación Provincial al tiempo que promociona otras fiestas como la de Carrión de los Condes.

Bibliografía

- AYUSO, C. A. (2003). “DEVOCIÓN RELIGIOSA Y FIESTA PROFANA. LA COFRADÍA DE ÁNIMAS DE CEVICO DE LA TORRE”, EN “REVISTA DE FOLKLORE”, Nº 272, PÁGS. 48-60. VALLADOLID.
- ORTEGA, M. (1992). “DANZANTES Y CHIBORRAS: DANZAS DE PALOS”, EN “PUBLICACIONES DE LA INSTITUCIÓN TELLO TÉLLEZ DE MENESES”, PÁGS. 613-678.

Informantes y contactos

Nombre: Eliseo Trejo Fombellida.

Dirección: Cívico de la Torre.

Relación con el bien: Birria

Información Facilitada: Conocimiento de la tradición y organizador.

Referencias documentales

Otros informantes: Ismael González Simón (dulzainero) y Julia Zamora Elvira (Concejala de Cultura).

